Adiós a Sor María



Sor María se fue con el mismo sigilo con el que había llegado: Nadie se percató de su marcha: si acaso por el comentario de algún residente "Se marcha Sor María" dicho en el tono de quien pensaba que estaría aquí para siempre y ve con sorpresa que no es así; que las religiosas se deben a la obediencia y no acostumbran a echar raíces, por más que entreguen lo mejor de sí mismas en su tarea.

Conocí a Sor María precisamente ahí, en su tarea, por razones de profesión; frecuenté su trato no mucho más de lo extrictamente profesional, sin embargo, su sencillez y naturalidad, daban pie al traspaso de esas barreras y pude, en alguna medida, descubrir a un ser entregado a su vocación, lleno de proyectos para mejorar la confortabilidad de los residentes, trabajadora infatigable junto a su equipo de colaboradoras, intentando despertar inquietudes en esas ancianas que, al final, sí se decidían a participar en labores de costura y en trabajos artesanales; dando aquello que los propios familiares niegan a sus mayores: Comprensión, cariño, diálogo...

Así es esta mujer menuda de blancos hábitos, cuyo andar ligero denota falta de tiempo para llegar a tantas cosas. Así es esta hermana de la Caridad, anónima, como todas, cuya semblanza yo me permito robar a su modestia.

Y siempre la sonrisa, sin que cunda el desánimo por nada. Y eso que los problemas, a veces, sobrepasan la carga que puede soportar un ser humano.

Yo no quiero extenderme en adjetivos, pues no es esto un elogio, improcedente acaso, para quien sólo sirve por vocación de sierva. Sólo quiero dejar en letra impresa, el reconocimiento a una labor callada, que hoy presento en primera persona; pero que es extensivo a quienes dan su amor a manos llenas por todos los rincones de la tierra.

Que la paz sea contigo, donde quiera que vayas Sor María.

JERÓNIMO CALERO

El Manzanareño Antonio Sánchez-Gil, fue ordenado sacerdote en Roma

El secretario de Estado del vaticano, cardenal Angelo Sodano, ordenó sacerdotes, el pasado día 15 en la Basílica de San Eugenio de Roma, a cuarenta y cuatro miembros del Opus Dei, entre los que se encontraba uno de Manzanares.

Antonio Sánchez S.-Gil de treinta y dos años, nació en Ciudad Real, aunque se considera manzanareño, y estudió la carrera de Derecho en Madrid. Sus padres, Juan Antonio y Do-



lores, viven en Manzanares, localidad que visita el joven sacerdote cuando dispone de tiempo.

Desarrollará su actividad pastoral en Roma

Antonio Sánchez S.-Gil desarrollará su actividad pastoral en Roma.

Entre los españoles que recibieron la ordenación se encuentran Eduardo Guerrero, de cincuenta y un años, periodista de profesión; Fernando Monge, filósofo, y el madrileño Juan Francisco Pelayo, biólogo.

Entre los recién ordenados se encuentran además el abogado y notario mejicano Alberto Pacheco, de sesenta y cuatro años; el norteamericano Martín Miller, ingeniero químico; Alberto Oliveras, venezolano; y el profesor de derecho Político argentino Javier Fronza.



Aire acondicionado:

JOHSON - FUJITSU

Calefacción – Gas-oil y Gas:

ROCA - FERROLI



AIRE ACONDICIONADO

CALEFACCIÓN

C/. Soledad, 14 - Telf.: 63 10 67 LA SOLANA (Ciudad Real)